

La ciudad sufre una despoblación sin motivo aparente pero el geriátrico New Life es de los pocos servicios que aún perdura, un centro al que llega el doctor Tejada y que se apaga de manera irreversible.

Vado, el retrato de la decadencia

Novela

POR MELANIE SOLER

■ Anagrama recupera esta temporada *Un incendio invisible*, obra de Sara Mesa, una de las autoras que más expectativas genera en los últimos años en la narrativa española. La novela vio la luz en 2011 y ganó el Premio Málaga, pero vuelve a estar en las estanterías tras revisiones y modificaciones por parte de la escritora.

Después del reconocimiento por *Cuatro por cuatro* en 2012 (finalista del Premio Heralde de Novela) y el boom de *Cicatriz*, uno de los libros de cabecera en 2015, *Un incendio invisible* regresa con fuerza tras pasar desapercibido en su primera edición de 2011.

Mesa inicia esta nueva obra con unas notas. Las lee antes y después de sumergirme en el retrato crudo que ofrece de Vado, una ciudad que cae en el olvido lentamente al emigrar gran parte de sus habitantes. Ella misma expone que para crear esta novela se ambientó en el proceso de despoblación de Detroit que ya en la primera década de los 2000 había perdi-



SARA MESA
Un incendio invisible

► Reedición modificada de la novela publicada en 2011
ANAGRAMA. 16.90 €

do un 25 por ciento de habitantes.

La novela gira en torno al New Life, un geriátrico que en su día fue sinónimo de bienestar y que ahora se ha convertido en el mayor escaparate de la decadencia que impera en Vado. Algunos empleados y unos cuantos mayores abandonados por sus familiares a su suerte son los últimos resquicios de lo que fue ese lugar. El doctor Tejada, recién llegado a la ciudad cuando todos huyen, tiene el objetivo de levantar de nue-



La escritora Sara Mesa. LA OPINIÓN

vo ese imperio. Un hombre del que se apodera la desidia y a través del cual el lector puede conocer a algunos de los habitantes que aún resisten.

Se trata de un libro que aborda el abandono de forma global pero también desde el individualismo. Tiene una dureza implícita en cada uno de sus personajes; una niña con una situación familiar difícil que se mueve sola por una ciudad abandonada; un investigador centrado en estudiar qué sucede en Vado y especializado en los procesos migratorios al que solo le acompaña la soledad; una recepcionista volcada en levantar un negocio que tiene los días contados o un perro de aspecto poco saludable son algunas de las historias que aún viven en Vado. Un lugar en el que los cortes de luz, agua y las comunicaciones cada vez toman más la ciudad.

Explica Mesa que esta obra aborda la incomunicación, la maldad, el egoísmo o el amor desigual y perverso y es cierto. Pero

también muestra la condición humana al intentar salvarse, cuando poco o nada queda. Los vínculos que se crean entre los personajes serán justificables -o no- según el criterio del lector. Una lectura que me ha hecho encontrar ciertas similitudes con la historia más reciente de este país. No sé si el momento en el que Sara Mesa escribió el libro es casual, pero me ha resultado llamativo ver cómo el centro comercial y su caos sobrevive o los mayores y más indefensos quedan silenciados y sin opciones. Un retrato oscuro de una ciudad que se desvanece sin motivo aparente.

También incide Mesa en que esos apuntes anotados al inicio del libro son innecesarios para iniciar la lectura. Sin ellos, la obra se hubiera desarrollado igual, pero a mí me han resultado enriquecedores para conocer un poco más sobre ella misma. Una breve reflexión que ayuda a ver cómo la autora está en continua evolución.